

# NUEVA ESPAÑA

IV EPOCA. — Número 1.007  
Jueves, 8 de noviembre  
de 1942

Suplemento de IMPERIO  
dedicado a la Comarca  
de BENAVENTE

## LA PLAZA, EL MERCADO Y...

### Entrevista con don Martino Martín del Río, inspector municipal veterinario titular de Benavente

Por AGUSTIN VAZQU Z VILLAR

A nuestra encuesta de «Operación de Plaza de Toros» ha venido a sumarse otra preocupación con el mercado, a lo que hay que añadir el proceso de transformación agrícola, ganadera, industrial, etcétera. Por ello, sobre todo, hemos querido oír la voz autorizada de quien siempre y documentada, nos ha venido hablando de los problemas que encarnan Benavente y su comarca: don Martino Martín del Río, inspector municipal veterinario titular de Benavente.

—¿Qué nos dice de la encuesta que venimos haciendo sobre la Plaza de Toros?  
—Que me parece magnífica por la orientación que otros puedan aportar; de todo ello se hará luz. Ahora debo decir que no se halla ante un gran aficionado y profesionalmente —mucho podría decirse— prefiero callar. Por diversas causas suponía para nosotros cada espectáculo taurino una amargura, porque teníamos que hacer forzadas concesiones o ver celebrado el espectáculo a pesar de nuestros informes. Pocos señores entendían de toros, y abundan más los entrometidos y los que opinan a gritos presumiendo de aficionados que realmente no lo son. Los señores que han visto corridas buenas y saben lo que se sujeta en los ruedos, que, afortunadamente, los hay en Benavente. Va una anécdota: Cuando, sintiéndose ofendido, cierto aficionado nos hacía comentarios sobre la corrida, le hicimos observar que se trataba de ganado bueno para una novillada, como así resultó. Nuestro amigo intercaló: «¿Gracias a la novillada o a la corrida? ¿Qué más da? Todo es la misma cosa». Podría citar un millón, otro millón y algo más desagradable. Pero, en fin, dejemos por ahora esto de la

Plaza de Toros. Lo considero como un problema secundario a otros que debemos resolver con urgencia y nos darán solucionado por añadidura este.

—¿No cree usted con estas manifestaciones perjudicar a la afición?  
—Aunque no lo soy, repito, tampoco quiero perjudicar a la afición de un espectáculo viciado. No lo tengo por bárbaro si me sumaré nunca al coro de los que así lo juzgan, sin tener en cuenta el bocado o la bomba atómica. Por otra parte, me honra la amistad de muchas personas cultas aficionadas a los toros. Deseo que tengan en lugar oportuno una buena Plaza y que puedan en Benavente ver las mejores corridas. Ahora bien; ciertamente, nuestro amigo Camilo menciona el cuento de la lechera. Para que ello no resulte así desde su principio, voy a ofrecer algo más que opiniones: Para una

#### Mercado de ganados

Relación de ganado que ha concurrido al mercado celebrado el día 31 de octubre pasado.  
Caballerías: Mayores, 23; menores, 10.  
Ganado de cerda: Cebones, 8; camperos, 10; lechones, 899.  
Vacuno: Reses, 113; terneras, 10. Lanas y cabrito, 236.  
PRECIOS Y VENTA  
Reses: De 24 a 25,50 pesetas kilo en vida. Buena venta.  
Cerdos lechones: De 650 a 1.000 pesetas. Buena venta.  
Mulas: De 7.000 a 12.500 pesetas. Buena venta.  
Mulas lechales: De 5.000 a 9.000 pesetas. Buena venta.  
Asnal: De 900 a 1.800 pesetas.

### Sesión del Ayuntamiento pleno

#### Informes sobre emplazamiento del nuevo mercado de ganados

El Ayuntamiento Pleno, en sesión del pasado día 5, adoptó los acuerdos siguientes.

Conocer carta de la Delegada Provincial de la Sección Femenina sobre gastos a sufragar por este Ayuntamiento, con motivo de la inauguración del nuevo local.

Recabar informes de la Inspección de Primera Enseñanza para tratar de prestar cooperación a la instalación de Comedores Infantiles.

Dirigirse a la Sección Femenina pidiéndole informe sobre adquisición de un traje típico regional con destino a la Casa de Zamora en Madrid.

Conocer resolución de la Dirección General de Administración Local sobre trámites a efectuar para obtener autorización de venta de las parcelas de la Cuesta del Hospital, dado que este organismo directivo califica esta operación como obras de reforma interior.

Facultar a la Alcaldía Presidencia para que solicite ayuda del Instituto Nacional de la Vivienda para la ampliación del Grupo Escolar de las Eras de San Antón.

Aprobar propuesta del Tribunal examinador sobre provisión de beca «José Antonio».

Nombrar arquitecto que actúe en la recepción definitiva del Grupo Escolar de la Sinagoga.

Aprobar relación de cuotas individuales que, en concepto de contribuciones especiales, han de satisfacer los vecinos afectados por la pavimentación del pasaje del Hospital.

Facultar a la Alcaldía Presidencia para que inicie gestiones sobre nombramiento de arquitecto municipal.

Recabar de la Dirección General de Ganadería los informes pertinentes sobre emplazamiento del nuevo Mercado de Ganados.

### Cañonazos a la meta

El Deportivo Benavente resultó nuevamente derrotado en su tercera salida. Dieron que a la tercera va la vencida. Y fue. Pero a la tercera. Claro que jugaba con el regular al fútbol de León. Y en León. Y con diez jugadores (por expulsión de Alfredo). Y perdió por 2-0. Así que no es tan fiero el León como lo pintan.

Pero, ya se sabe, en el país de los ciegos, el tuerto es... el que mete goles.

Tercera salida al exterior. Y otro 2-0 en el interior del portal de Herminio. Tres resultados exactos en las tres salidas: no tan exactas. Los dos tantos encajados por salida no son muchos tantos. Pero, ¿qué nos dice ese cero del tamaño de una hogaza que amasan los delictivos atomateros cada vez que salen de casa? Pues, ¡qué nos va a decir! Que no se puede salir de casa sin paraguas porque el tiempo se ha empujado en agua.

[Toma, joroma, así tienen de empujar la pólvora los artilleros del Benavente!]

Claro que el día que día con la «etiqueta» de no dejar meter ningún gol a los contrarios en los desplazamientos atomateros, así, empata a cero goles, que no es paño.

[Y un punto más el botel! Pero, entre paréntesis, ¿llegará algún día ese día?]

La población de Benavente en aquellas épocas era muy escasa y según la Historia, diferentes invasiones tuvieron que recurrir a repoblaciones de moros, judíos y grupos varios para reforzar el pequeño núcleo de sus habitantes. La población fue aumentando hasta llegar hoy a unos doce mil habitantes. El mercado se sigue verificando en los tradicionales sitios: Plaza de San Martín, Plaza de Onésimo Redondo, Plaza de Gonzalo Silveira, Avenida del General Primo de Rivera o «Ferial», y desde época más reciente se celebra

## TRACTORES

# Zetor

### «CHECOSLOVACOS»

#### MODELOS:

50/58 c. v.	221.000 Ptas.
36/40 c. v.	164.000 "
25/30 c. v.	156.000 "

#### FORMA DE PAGO: A CONVENIR

ENTREGAS: Inmediatas  
REPUUESTOS: Garantizados

SERVICIO: Permanente  
REVISIONES: Periódicas gratuitas

EXCLUSIVA PARA ZAMORA Y PROVINCIA:

## Maquinaria Agrícola MATEOS

TALLER MECANICO  
REPARACIONES GARANTIZADAS

Avda. General Primo de Rivera, 76  
BENAVENTE

El mercado de gallinas en el Corrijo de Benueva. Carga y descarga de ganado y otras faenas se realizan en una periferia de varios kilómetros, aprovechando los accidentes naturales del terreno.

Las antiguas Leyes del Reino ya tomaron sus medidas sobre esta clase de concentraciones ganaderas, las que dictaba la empiria. Policía sanitaria de aquellos tiempos. A raíz de los descubrimientos de Pasteur, todos los Gobiernos revisan sus preceptos higiénicos, y así, nosotros, de las Leyes de la Mesa vamos pasando sucesivamente a los modernos reglamentos. Primero, las Instrucciones sanitarias; después, los Reglamentos de Epizootias y Zoonosis, transmisibles hasta que la estructura ganadera alcanza su nivel integrativo superior en un organismo modelo en su género: LA DIRECCION GENERAL DE GANADERIA E INDUSTRIAS PECUARIAS. En su segunda sección de Fomento Pecuario, Investigación y Contratación, Negociado cuarto, apartado de Ferias y mercados, en el artículo de sus bases exige locales cerrados y debidamente acondicionados para cumplir la función en su triple aspecto: higiénico, zoonómico y comercial, teniendo que informar anualmente los veterinarios titulares a la superioridad sobre las condiciones de estos lugares.

Los conflictos bélicos nacional e internacional retrasaron la construcción de los edificios previstos por la Ley. Pero en una nación en aumento, su necesidad se hizo sentir, y en 1944 se da un plazo de dos años para la construcción del mercado en aquellas poblaciones que lo verifican. El actual Reglamento de Epizootias, de 1935, recoge el espíritu de las antiguas leyes y autoriza la celebración de ferias y mercados, exigiendo el cumplimiento de «dos preceptos básicos: Primero, lugares adecuados, y segundo, estado sanitario normal de la comarca. Insiste más el artículo 53, que dice: «Los Ayuntamientos, organismos sindicales y entidades ganaderas que organicen estas concentraciones de animales dispondrán de locales cerrados con instalaciones adecuadas o terrenos cercados, debidamente acondicionados, con área suficiente para alojar el número de animales a concurrir...».

En la práctica, el mercado debe haber una o dos arboledas de máximo y disponer otra serie de construcciones que no se hallan ni por asomo en los lugares donde actualmente se celebran los mercados de ganados.

Preferiendo ser antes humanos que leguleyos, esta Inspección indicó a la Corporación Municipal a un debido tiempo el estado de la cuestión y los peligros higiénicos y económicos que encarnaba tal millenario estado de cosas, tanto para evitar infecciones humanas, como evitar el cierre del mercado por largos temporadas por carecer del local adecuado. A partir de 1944 nuestros obligados informen escritos dieron lugar a una serie de reuniones tanto de la Corporación como de la Delegación Sindical. Esta Inspección aconsejó situarlo en lo que antes estaba por edificar en las Eras de San Antón. Hubo opiniones e intereses contrapuestos referentes a su ubicación y así se dejó perder la oportunidad de la mejor situación en unos terrenos que sistemas hubieran resultado gratuitos para el fisco, encontrándose hoy con una plaza, que por problemas que hay que resolver pronto para bien de todos, tanto de Benavente como de su comarca.

—¿Qué peligro higiénico y económico supone el que sigan los mercados de ganados donde se celebran actualmente?  
—La Ley se basa en unos hechos evidentes en este caso. Aunque parezcan tan diminutos y no los podamos atar con una maroma, radican en seres hasta ultramicroscópicos, que muchas veces no solamente han cerrado mercados, sino también levantado cercos y variado el curso de la historia del mundo. La peste, la baba, la cólera, la gripa, el carbunco, la viruela, triquinosis, sarna, tiñas, así como otras numerosas enfermedades que pueden transmitir los animales al hombre, no son palabras vacías porque suponen muerte, parálisis, reumas, idiotismos, degeneración mental y otras taras en adultos y, sobre todo, en niños.

Sobre el rumor del irresponsabilidad que no ha podido coronar estudios superiores o los peñidos del estrado común, están las obras de tanto de hombres honrados, con sus magníficos trabajos de estadísticas comunes al hombre y a los animales domésticos. C. López, Manson, Bahr, Comroe, Hollander y tantos otros nos previenen de un peligro humano cierto en palabras como estas: «El balantidido es normalmente un parásito del intestino grueso del cerdo. Los pastores y tratantes de cerdos están, por tanto, particularmente expuestos a la infección». Por los trabajos de los sabios franceses Florio, Joubert y Cotereau podemos ver el papel que los porcinos desempeñan en los procesos gripales humanos y sobre todo en la terrible neumonía-meningo-encefálica, de opresiones tan funestas en muertes y parálisis para los niños. Los tratantes veterinarios y ganaderos, si por razón de oficio están más expuestos también están por herencia o infecciones atenuadas más armados para la lucha que el niño de la capital, porque ellos han adquirido un estado de inmunidad que no tiene el hombre de la ciudad. Ahora, para reforzar la opinión de los hombres de ciencia citados, para desahuciar, yo le ruego que consulte a nuestro médico. Hay en Benavente buenos

pediatras y oftalmólogos que, salvando el secreto profesional, pueden decir en la zona lo que supone el mal rojo del cerdo en su docariditis o muerte repentina unido a los estreptococos, etc. También lo que significan las rickettsias animales y uveítis brucelósicas hasta en las cegueras humanas. Una sola yegua traída a Benavente infectó a los seminales de la parada y miles de fritos de la comarca, transmitiendo la enfermedad de influenza o gripa, con su complejo virico bacilar, a los soldados, brigada, veterinarios, ganaderos y haciendo rotar la infección en el resto de la población.

Ahora dígame cuando hay trifulcas entre los tratantes y los hombres de los «cabalillos» del tío vivo, donde juegan los niños, o con los puestos de melones, que en el mercado se ponen en lugares de mala disposición, así como teniendo en cuenta los placentos que ruedan entre las deposiciones de las vacas, si no constituyere todo ello un gran peligro. La fruta que la madre compra con alegría para sus hijos, o la ensalada, pueden fácilmente muchas veces convertirse así en la muerte que le arrebató a un ser querido o en la causa que le deja un hijo idiota o paralítico. Si el querer evitar todo esto encarna culpa para nosotros, la culpa del destino de lleno, porque ante todo nuestra misión es velar por la salud pública, y otra conducta en nosotros sería criminal.

La palabra mercado ha acaudalado en estos últimos tiempos una repercusión universal que hace preocupar a todas las cancellerías del mundo. El famoso mercado de las Halles, de París, se trasladó por razón urbana. En nuestra Península se cierran por la peste, condicionando su apertura a la construcción de lugares adecuados. Esto a nosotros nos ha dado oportunidad de crear una industria porcina que no sabe la cantidad de millones de pesetas que le ha dado a la región y al mercado de Benavente. Sin la labor silenciosa de los colegas de la región no hubiera podido ser así; en ellos la calma humana y la cordialidad, las ganancias fabulosas que no hay y ha silenciado una labor sanitaria y económica que en muchas familias ha concurrido la catástrofe cósmica de las matas cosechas y sacado a flote muchas familias humilladas. Dígame si esto tiene o no importancia económica.

En lo sucesivo, como estaba previsto en la Ley de Bases de la Dirección General de Ganadería, la palabra mercado se ha de vincular forzadamente al movimiento sindical y cooperativo nacional e internacional, así como a la iniciativa de grandes empresas privadas. El traslado forzoso no será para nosotros un mal. De este modo, a estas industrias, mercados de productos agrícolas, frutas y conservas. Disponemos de una gran materia prima. Por otra parte, el cooperativismo nos dará un importante mercado de productos pecuarios, y esto sería otro servicio que Benavente hiciera a su zona: las industrias lácteas, que tantos millones arrojarían para la región y comercio local. En fin, no creo que haya que rascar vetas duras por el hecho del traslado del mercado; la ciudad en una general gana mucho. Dejemos de ser una zona de «tránsitos» y crechemos la zona serena de los problemas. Hay unos jóvenes que pueden acometerlos. Es preciso hablar sobre ellos y entenderse. Así nuestros niños no tendrán que emigrar y sufrirá con la riqueza una buena Plaza de Toros. Ya con esto creo haber dicho suficiente.

—Por favor, permítame otra pregunta. Este peligro, que tanto por cierto, ¿no fue grave en otras épocas? Desde 1943, ¿cómo no se cerró el mercado?  
—Ni mucho menos. Hoy es mayor el peligro tanto por el crecimiento de población como por el mayor número de cerdos que llevan un aspecto antihigiénico, sin poderlos controlar debidamente. La naturaleza del animal, hoy es otra. Se les fuerza a poner kilos. Se ha dicho que se les civiliza, pero se hacen menos resistentes a las enfermedades. El novena por ciento de cerdos que vienen a la plaza han sido tratados por el veterinario de diarreas contagiosas a la especie humana. En sus deposiciones, aun en estado de salud, pueden aparecer que al acumularse lo hacen muy peligroso; a esto se ha venido a sumar la peste africana, como ya dije, cerrando todos los mercados de la provincia.

Haciendo promesas, se logró por otros alcaldes y concejales proporcionar una situación que forzadamente tenía que hacer crisis. El tiempo se llevó a quien pudo existir el cumplimiento de esas promesas y a quien pudo llevarlas a término. Los esfuerzos de nuestro alcalde, señor Carreras, nunca serán bien ponderados y agradecidos. Le costó mucho trabajo y molestias lograr abrir el mercado después que los cerraron en la provincia. Consta que en el resto de España no se autorizó su apertura a los Municipios que no tuvieron local acondicionado con arreglo a la ley. Y esto pasó en Salamanca a término control a que hay que someter a los porcinos con motivo de la peste africana no se puede cumplir en estos lugares de Benavente. Forzosamente, la Inspección Municipal y la Jefatura Provincial habían de informar a la superioridad. Decretado el cierre por el Ilustre señor Director General de Ganadería, el señor Carreras no se autorizó su apertura a juzgar en la base, inteligente y oportunamente, todos los recursos como alcalde y personal. Lo mismo hizo el concejal señor Llorien, quienes, apoyados por el excelentísimo señor Gobernador y tocando otros afectos, lograron una entrevista

(Pasa a la página quinta)

## De jueves a jueves

Volvieron las lluvias. Y con ellas el frío. Un frío de invierno prematuro. Y los charquitos y el barro han vuelto a tomar, al asfalto, las calles de nuestra ciudad. La «operación» asfalto y escurrimiento de calles resulta tan lento y flojo que, cuando llegan las lluvias, parece que apenas han avanzado unos metros las «bri-gadas» del Ayuntamiento.

Benavente, cuando el invierno llega, y con él las lluvias, adquiere un aspecto deprimente y no apto para el turismo. A no ser que haya «turistas» que nos visiten para «ducharse» —gracias a ese «simpático» y permanente sistema de duchas colgantes— gratis y contar el inmenso número de bacheitos —también los hay en aumentativo— y las diferentes «clases» de barro que producen las variadas y numerosas calles y plazas que siguen esperando, con pétreca paciencia, los beneficios del cemento o del riesgo de alquitrán que acabe con aquellas «cosas» sucias, insanas y todo lo demás.

Una de las calles —«botón de muestra» de ese barro y «todo lo demás» —más necesitadas de ese purificador asfalto es la llamada de San Antón, hoy lugar de mucho tránsito y movimiento. Pero, a juzgar por las muestras, esa callecita tirará un invierno más ofreciéndonos su «panorámica» color de chocolate.

Precisamente el pasado sábado, y en un almacén enclavado en dicha calle, se declaró un incendio, y entre la abundancia de barro y charcos y la escasez de alumbrado eléctrico —no sólo en la calle de San Antón, sino también en las que dan acceso a la plaza— los que acudieron allí, en ayuda, se llenaron de barro hasta los tobillos y, lo que es peor, hicieron oposiciones a «roturas de crisma».

La noticia del fuego fue dada por el radio, pero la sirena no funcionó al unísono. Quien dio el aviso a la emisora debió hacer lo mismo al Ayuntamiento, pues no apareció por allí ni un bombero. Menos mal que el fuego logró apajarse con rapidez por haber sido descubierto cuando las llamas comenzaban su labor destructiva. Y se trataba, señores, de un almacén propiedad de un farmacéutico. Si al fuego se le llega a dar unos minutos más de libertad en su carrera, ¡adiós la vieja manzana que circunda el edificio sinistrado!

Por esta vez no pasó nada más. Y la manzana sigue en pie. Y la abundancia de barro en la calle de San Antón y de charcos en la de Lagares también sigue en pie. Y la escasez de alumbrado ídem de ídem. ¡Menos desarrollos de energía eléctrica, señores! En especial en esos lugares «estratégicos» —propios para el baquetazo por su «maravilloso y llano» piso— de ciertas calles, que más que calles parecen lo que dice el cantar...

Esto, la verdad, no es tan difícil de solucionar. ¿No lo creen ustedes?

DON IMPOSIBLES

## Buzón de «Nueva España»

### FRENO AL VICIO

Parece ser que no basta el cine pernicioso e inmoral que con frecuencia se proyecta en las pantallas para producir verdaderos estragos en la formación de los muchachos. Las armas de las que el mal se vale cada día para corromper a la juventud, e incluso a la niñez, están en constante aumento.

Muchos califican esta queja de «simpleza», otros de «cosa de poca monta», «problemática», etc., pero al autor de estas líneas le movió a ello, no sin indignación, el ser conocedor de la suma que un muchacho de trece o catorce años se dejó el domingo último en tan resonantes y abominables máquinas.

Abelo a la sensatez y al buen sentido de la autoridad local, ésta en primerísimo lugar, y a las diversas organizaciones y asociaciones que las que, creo yo, el problema incumbe, tales como la Organización Juvenil Española, Juventud de Acción Católica, Asociación Católica de Padres de Familia, etc. Para que lo tomen en consideración y con la responsabilidad que merece. ¿Quiéren una juventud perfecta y sana y, como consecuencia, una sociedad mejor? Ahí tienen «tela cortada».

ISIDORO PRIETO

### piensos del duro

Decía el cronista de la «Hoja del Lunes» de León «la mediocridad de Benavente contribuyó a que el partido fuera malo». «Le demostraron ampliamente y solamente en algún contraataque se le conoció que existía sobre el campo». «Alvarez fue expulsado por agredir al árbitro, si bien apenas se notó su ausencia».

¿Qué exageraron y estropearon el autor de la crítica, ¿verdad atomateros?

Y termina diciendo «Arbitro V. Guárdar, muy mal interpretó mal las faltas, tuvo fallos garrales y, sin autoridad, se dejó zarandear por los jugadores».

¡Vamos, colega, ha dejado usted al árbitro que no hay por dónde zarandearse si el pobre!

El jugador atomatero y zamorano Alvarez se va (en compañía de su amigo Cassola) para Barcelona, donde fijará de momento su residencia. Otra baja sensible para el Benavente. El pundonoroso y entusiasta Alvarez me ruega que en su nombre, le despidamos de la afición benaventana, a la que está muy agradecido por las

## son más rentables

DELEGADO EN BENAVENTE

### Rabio Carbayo